

LOS PRONOMBRES DE LA LENGUA TOBA

CON REFERENCIAS Á LOS DEL MOCOVI

POR EL PADRE FRAY ZACARÍAS DUCCI, O. F. M.

Y UNA INTRODUCCIÓN

DE SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO

Con motivo del hallazgo por el padre Pablo Hernández, S. J., del manuscrito que contiene la gramática y el vocabulario del idioma Mbayá, pedí al reverendo padre fray Zacarías Ducci, autor del valioso trabajo sobre los Indios Tacagalé y su lengua, que me obsequiase con un capítulo ó capítulos suplementarios sobre los pronombres de tercera persona en éste y los demás idiomas afines, Toba, Mocoví y Abipón, con la intención de aumentar á la lista algo de lo que al respecto de los Mbayá nos ha dejado el padre Sánchez Labrador, que ha permanecido inédito, y aun desconocido en su mayor parte, por casi siglo y medio.

El padre Ducci en el acto correspondió á mi invitación con el estudio á que estos párrafos sirven de prólogo, y hace tiempo que debió publicarse, cosa que no se ha realizado por inconvenientes que nunca faltan, por lo que pido al autor mil disculpas.

Es indudable que tanto el Tacagalé del padre Ducci, O. F. M., como el Mbayá del padre Sánchez Labrador, S. J., son los dos trabajos más completos que poseemos de los idiomas del Chaco, tipo Guaycurú, y con este complemento que ahora nos ofrece el primero, sabemos á qué aternos en cuanto á esos pronombres demostrativos del Toba que tan curiosamente diferencian su lenguaje según la postura ó situación de la persona de quien se habla. Algo parecido se desprendía de lo que el padre Tavolini y otros habían apuntado sobre el Mocoví, y Dobrizhoffer sobre el Abipón; pero todo ello era fragmentario si lo comparamos con lo que ahora nos establece el padre Ducci.

El padre empieza, como correspondía, reproduciendo las formas de los pronombres personales en los tres codialectos principales, al que yo agregué el cuarto :

	Toba	Mocoví	Abipón	Mbayá
<i>Yo</i>	AYEM	AIM	AYM	E (V.); EO (M.)
<i>Tú</i>	AM	ACCAMÍ	AKAMI	ACAMI (V.); AM (M.)
<i>Nosotros</i> .	COMÍ	OCCOM	AKAM	OCÓ
<i>Vosotros</i> .	ACCAMÍ	ACCAMYÍ	AKAMYÍ	ACAMI-DIGUAYI AM-DIGUAYI

Ya en otra parte he analizado las formas Mbayá de los pronombres, y se explicó allí como E es sincopación de AI, IO, AY y la O final, otra sincopación, esta vez de AM. En cualquier caso lo curioso aquí son esas dos diferentes hablas, la una varonil y la otra mujeril, siendo de observarse también: 1° que la forma mujeril del Mbayá y la común del Toba en segunda persona son idénticas; 2° que la O como terminación pronominal de tercera es de femenino en Guaycurú; y 3° que el Mbayá está más cerca geográficamente de otras lenguas con hablas viril y mujeril, que las demás naciones de este tipo de lenguas á que damos el nombre general de Guaycurú.

Nadie, ni por un solo momento, puede poner en duda que estos cuatro idiomas pertenecen á una sola familia lingüística; pero á la vez hay que reconocer que en su léxico el Mbayá se distancia bastante de los otros tres. Estas concordancias y discordancias nos ayudan á comprender cómo, en América al menos, diferentes lenguas puedan parecerse mucho ó poco en sus vocabularios y, ello no obstante, pertenecer á un solo abo-lengo con más ó menos elementos etnico lingüísticos en común.

En el pequeño cuadro que antecede resaltan las semejanzas y ahora veremos qué nos dice Sánchez Labrador á propósito de los demostrati-vos en el

	Mbayá	Toba
IYO ¹	Aquel	En plural YYYYOA.. Aquellos
IRIGUATE..	Aquel presente	
IYOBATE...	Aquel ausente	
ITI ó INI	Aquel mostrándole	Ese sentado. INNI
ITIGUATE..	Aquel que está allí	

Las raíces pronominales están, pero sus combinaciones no correspon-den exactamente á las de los otros tres codialectos, al menos en sus es-pecialidades demostrativas. Sin embargo, en Mbayá encontramos ese sufijo *té* á que el padre Ducci llama la atención, y no sería extraño que

¹ Aquí está ese IYO, forma singular del plural YYYYOA, *aquellos*, que en vano bus-cábamos en Toba, Mocoví ó Abipón.

un estudio más profundo y comparativo de los cuatro codialectos llegase á desenterrar analogías en que ni hemos soñado.

En mi concepto, tan importantes son las discordancias como las concordancias entre los tres primeros y este cuarto grupo que se nos viene á agregar tan oportunamente ; porque se comprueba de una manera convincente que en los pronombres personales y en sus partículas de posesivación y conjugación está el índice de más peso para la clasificación de ciertas lenguas en nuestro continente : en este sentido celebraré más y más la mayor discrepancia que pueda hallar yo entre el Mbayá y el Toba ó Mocoví en todo lo demás ; pero siempre teniendo por delante ese esquema pronominal que á todas luces está cantando la estrecha relación que une á los tres codialectos nombrados entre sí, y todos tres también con el Abipón.

Los cuatro idiomas tienen por índice radical de primera persona la I ó Y, y siguen las analogías en todas las demás personas, con las modificaciones propias de cada uno de ellos ; pero en los vocabularios de todos cuatro se ve á primera vista que han sido afectados por elementos alófilos de estirpe y lengua, cual más cual menos, pero basta todo ello para probar que la pronominalización es mucho más persistente que todo el resto del vocabulario.

Así, pues, descubrimos cómo el Payaguá, aunque en grado más remoto, puede emparentar con los demás idiomas de tipo Guaycurú, y sucesivamente por análogas razones podremos incluir también, aunque á mayor distancia que el Payaguá, el grupo « Lengua », Viejo ó Nimagá.

No sucede otro tanto con el Mataco, aunque la segunda y tercera persona suenan como del Toba ; su « YO » es de tipo Mojo-Maypure, Chané ó Nu-Aruaco, es decir, que se vale del sonido radical N para expresar la primera persona, no como refuerzo en cualquiera de las tres, como sucede en los codialectos de tipo Guaycurú ¹, sino como radical única y exclusiva de la primera persona. En Quichua, como en los idiomas de la familia Guaycurú, el uso de la N como refuerzo pronominal en todas tres personas es frecuentísimo ; pero el sufijo de posesivación en primera persona es francamente la Y ; en Mataco, por el contrario, basta el prefijo N para determinar un tema posesivado de primera persona, sin que el sonido I ó Y entre para nada en la combinación ¹.

Es indudable que las lenguas americanas han sufrido mezclas increíbles, y como no han tenido literatura (al menos la gran mayoría de ellas) no ha habido la tendencia de inclinarse á un abolengo más que á otro después de cada choque de dos ó más idiomas, como ha sucedido en los

¹ Investigaciones en los codialectos Nocten y Vejoz del Mataco están estableciendo parentesco pronominal de estos dos idiomas.

casos del Viejo Mundo. El verdadero enredo tiene que resultar en la primera generación, en que el conquistador estropea la lengua del conquistado y hasta la desprecia, aunque sea ella la que representa la mayor cultura. Nosotros conocemos el Latin, el Teutónico y el Romance del tiempo del juramento de Estrasburgo á mediados del siglo IX; pero, ¿cómo sería la jerga que hablaban unos y otros durante los cuatrocientos años que precedieron? Al fin, la cultura de los romanos volvió á prevalecer y con ella se modificaron las lenguas, pero de un modo muy distinto á la evolución lingüística de la América.

En resumen, Pigafetta nos legó dos cortos vocabularios en su interesante relación, mediante los cuales podemos comparar lo que eran el Guaraní y el Patagón del tiempo de Magallanes con lo que son en la actualidad¹; por otro lado el manuseristo dicho del padre Barzana, ó Bárcena, y que por más moderno que sea no puede ser mucho posterior á 1610, nos permite comparar el Toba de aquellos años con el de Ducei, trescientos años más moderno. Muchas son las enseñanzas de orden lingüístico que se pueden aprovechar de los trabajos antiguos y modernos de uno y otro misionero, y ya quisiéramos los americanistas contar con muchos ejemplos más como éste de lo que fué y lo que es en materia étnico-lingüística. Es por esto que desde el primer momento se concedió la mayor importancia al ensayo del padre Ducei, por lo mismo que se había producido con total independendencia de cuanto se había escrito por otros autores y misioneros á propósito de las lenguas de tipo Guaycurú.

No perdemos la esperanza de que no sea ésta la última palabra del buen Misionero Franciscano, pues permanece aún inédito un largo vocabulario Toba, en su mayor parte reunido por el distinguido americanista doctor Ángel Justiniano Carranza, y que sólo espera oportunidad para salir á luz. ¿Quién mejor que el reverendo padre Fray Zacarías Ducei para servir de padrino al inédito manuscrito? Hasta entonces se cree que tendremos el manuseristo del padre Sánchez Labrador listo para darlo también á la imprenta.

Museo, octubre 3 de 1911.

I

ADVERTENCIA

Es para acceder á reiteradas instancias de mi amigo el profesor Samuel A. Lafone Quevedo, que voy á exponer brevemente cuanto tengo

¹ Pero sólo por la parte léxica.

averiguado en punto á pronombres de la lengua Toba. Se trata de un capítulo de la gramática de dicha lengua no bien explorado todavía. Algo se adelantó al respecto con la publicación del opúsculo *Los Tobas de Taccagalé y su lengua* y aquí se añaden algunos datos más, adquiridos posteriormente. Al publicarlos en forma más completa, me permitiré algunas observaciones comparativas sobre análogos elementos gramaticales del Mocoví, que mostrarán una vez más la gran afinidad que existe entre ambas lenguas. Por lo demás, no es cosa que se haya advertido ahora lo del estrecho parentesco entre el Toba y Mocoví, y ni aun entre estos idiomas y el Abipón y Mbayá. Es un punto entre otros muchos que pone en claro el aludido y docto americanista en su ponderado estudio sobre el Mocoví, fundado en el manuscrito del misionero franciscano, padre Francisco Tavolini. De aquí tomo las voces mocovíes que entran en estas comparaciones.

II

PRONOMBRES PERSONALES

Por ser varios y un tanto complicados los pronombres de tercera persona los daré aparte más abajo. Comienzo por exponer los de primera y segunda persona en ambos números, que en Toba son éstos :

	<i>Singular</i>	
Primera persona		Segunda persona
Ayem — yo.		Am — tú.
	<i>Plural</i>	
Comí ú Occomí — nosotros.		Camí ó Accami — vosotros.
En Mocoví tenemos :		
	<i>Singular</i>	
Aim — yo.		Accami — tú.
	<i>Plural</i>	
Occom — nosotros.		Accamí — vosotros.
y en Abipón :		
	<i>Singular</i>	
Aym — yo.		Akamí — tú.
	<i>Plural</i>	
Akám — nosotros.		Akamyí — vosotros.

Como se ve, la única diferencia apreciable entre esos pronombres es la que pasa entre el Toba **Am** y el Mocoví y Abipón **Accamí**. En lo demás hay identidad casi completa, la que sería absoluta, desde el momento que pudiera tenerse en cuenta el hecho de haber oído yo, de boca de los Tobas, **Ayem** y algo como **Aim** y **Ayim**, y **Com** y **Occom** en lugar del ordinario **Comí**. No lo hallo consignado en mis apuntes, pero conservo de ello algún recuerdo.

En este y otros casos habrá que conceder mucho á la influencia del fonetismo del alfabeto propio de la nacionalidad del escritor, mientras falte un alfabeto científico que sea adoptado por todos los colectores de materiales lingüísticos.

Por lo que se refiere al **Akám** del Abipón, es indudable que no se diferencia del **Occom** Mocoví y Toba, pues nada más cierto que la equivalencia de la **a** y la **o** en el Mocoví, Abipón y Toba, hecha notar y advertida por Lafone Quevedo.

He aquí ahora el pronombre ó los pronombres de tercera persona en ambos números, como los tengo averiguados en Toba con bastante seguridad, según creo, aun relativamente á su preciso significado.

Singular

Dá, dedá, edá — él (parado).
Adá, adáadá — ella (parada).

Plural

Davá, dedavá, — edavá ellos, ellas (parados ó paradas).

Singular

Iñi — él (sentado).
Añi — ella (sentada).

Plural

Iñivá — ellos, ellas (sentados ó sentadas).

Singular

Idyi — él (acostado).
Adyi — ella (acostada).

Plural

Idyivá — ellos, ellas (acostados ó acostadas).

Singular

Essó él — (moviéndose).
Assó — ella (moviéndose).

Plural

Esová — ellos, ellas (moviéndose).

Singular

Nná, enná — él (viniendo).

Anná — ella (viniendo).

Plural

Ennavá — ellos, ellas (viniendo).

Singular

Ca, eccá — él (que no se ve).

Accá — ella (que no se ve).

Plural

Eccavá — ellos, ellas (que no se ven).

Pronombres de tercera persona, como los anotados, se hallan en Mocoví. (Véase el párrafo siguiente.)

En Toba no me ha sido posible determinar si los pronombres personales, registrados hasta aquí, sean ó no susceptibles de declinación. Lo que es cierto es que *Ayem*, *Am*, etc., sin variación alguna, pueden traducirse por *de mí*, *á mí*, *de tí*, *á tí*, etc., según el papel que desempeñan en la frase. Lo mismo dígase de sus respectivos recíprocos *Maechayem*, *Maecham*, *Maechedá*, *Maechaccami*, *Maechaccami*, *Maechedavá*.

III

PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS DE PERSONA Y COSA

Los pronombres que van descriptos en el párrafo anterior, como de tercera persona, son igualmente demostrativos. Éstos varían según el género, asumiendo en el singular una *e* vel *i* inicial, para el masculino y una *á* para el femenino. En el plural son idénticos para ambos géneros. Varían, además, según el estado ó postura de la persona ó cosa á que se refieren. Tales mecanismos, que no dejan de ser curiosos, han sido observados en el Mocoví por Lafone Quevedo. Toba, Mocoví y Abipón concuerdan en esto perfectamente. He aquí los demostrativos Tobas :

Dá, edá, dedá, — este, ese, aquel (parado).

Adá, adaadá, — esta, esa, aquella (parada).

Davá, edavá, dedavá, — estos, estas, esos, aquellos, aquellas (parados ó paradas).

Iñí, ñiá, nihá, — este, ese, aquel (sentado).

Añí, ñiá, ñihá, — esta, esa, aquella (sentada).

Iñivá, — estos, estas, esos, esas, aquellos, aquellas (sentados ó sentadas).

Idyí, idyá, dyí, dyá, — este, ese, aquel (acostado).

Adyí, adyá, — esta, esa, aquella (acostada).

Idyivá, — estos, estas, esos, esas, aquellos, aquellas (acostados ó acostadas).

Essó, ssó, — este, ese, aquel (moviéndose).

Assó, — esta, esa, aquella (moviéndose).

Essová, — estos, estas, esos, esas, aquellos, aquellas (moviéndose).

Nná, enná, — este, ese, aquel (viniendo ?).

Anná, — esta, esa, aquella (viniendo ?).

Nnavá, ennavá, — estos, estas, esos, esas, etc. (viniendo ?).

Los pronombres demostrativos del Mocoví, según el padre Tavolini y Lafone Quevedo son los siguientes :

Parado

Edasó, — aquel. Aadassó, aquella. Eddoassó, aquellos (plural com.).

Eddá, enná, — ese. Addá, — anná, esa. Ennoá, eddoá, — esos (plural com.).

Moviéndose

Esó, — aquel. Assó, — aquella. Eссоá, — aquellos (plural com.).

Sentado

Innissó, — aquel. Annissó, — aquella. Iyyoassó, — aquellos (plural com.).

Inni, — ese. Anni, — esa. Iyoá, — esos (plural com.).

Ennasó, — este. Annassó, — esta. Enneassó, — estos. Annoassó, — estas (plural com.).

Acostado ó echado

Iddi, — ese. Addi, — esa. Iyyoà, — esos (plural com.).

Iddissó, — este. Addissó, — esta. Iyyoassó, — estos (plural com.).

Puesto que los del Toba se ajustan á la misma regla de los del Mocoví en cuanto al asumir una vocal inicial especial, según el género á que pertenecen, y varían como éstos, según el estado ó postura de la persona ó cosa á que se refieren, es lícito suponer que las diferencias

con que van registrados y que se advierten entre unos y otros, dejan á salvo el íntimo parentesco de ambas lenguas. Las más notables consisten en que el Mocoví termina muchos de sus demostrativos con só, terminación que no he notado en el Toba, pero que pudiera muy bien existir y existe de hecho en el Toba del padre Bárcena. Para mí ese só es un elemento extraño al simple demostrativo y una de las tantas partículas que tanto en Tobá, como en Mocoví, se sufijan á nombres, pronombres y verbos, y que agrega á los mismos alguna modificación á su primitivo significado. Ignoro cuál sería esta modificación en el presente caso, aunque sospecho que ello importe *movimiento*. Podría explicarse la diferencia en cuestión, suponiendo con Lafone Quevedo la equivalencia de *h* y *s* de *a* y *o* en estos dialectos equivalencia que he podido comprobar con evidencia en muchos casos. En el presente queda en pie la sospecha de que el *so* no pase de ser una simple partícula agregada al demostrativo. Efectivamente, en Mocoví los mismos demostrativos no llevan invariablemente ese sufijo; pues hay *edá* y *adassó*, *inní é innissó*, etc., y lo que es más ennoasó, en que vemos el *só* pospuesto al signo de pluralidad *oá*, signo que en Toba se halla siempre con el sonido *vá* y *wá*.

Debo notar también que he oído de boca de los Tobas *dedatá* y *dedate*, sin saber á punto fijo en qué sentido modifican el demostrativo esas partículas finales. Como prefijo, ó lo que sea, los demostrativos llevan en Toba algunas veces una *k* y, según sospecho, una *n*. No sería difícil que se tratase aquí de esas dos partículas pronominales tan comunes en Toba y que acompañan casi siempre el nombre. En Mocoví se encuentra igualmente *qu-iñi* ó *k-iñi* *qu-ecca* ó *k-eccá* y no es cierto que se trate de una simple conjugación, como parece lo indica Lafone Quevedo.

IV

USO DE LOS DEMOSTRATIVOS

Por lo que se refiere al uso de los demostrativos descriptos en el párrafo que antecede, noto que los Tobas los emplean con verdadera profusión; tanto que en muchos casos no se pueden traducir, sino como un simple artículo. He observado también que en unas frases hacen las veces del adverbio y la preposición. Con frecuencia llevan pospuestas las partículas *M* y *Madyi*, que dicen afirmación, y *cháa* en el singular y *cháa ló* en el plural, que agregan al demostrativo el significado de *allá*, *allí*, *ahí*. He aquí algunos ejemplos que traduzco á la letra:

1. *Comenté dedá taek dedá piquem.*
Mañana aquel irá para arriba.

2. *Nna abogá ladiguishik accá.*
Este maíz su molido (de) alguna, *i. e.*, molió alguna.
3. *Nnamadyi.*
Este seguramente, vel, aquí propiamente.
4. *Ahá, nanná, nenná nam caek.*
Sí, este aquí (es) el camino.
5. *Caccá cam caek taek dedá la Asunchon.*
No hay el camino (que) va á la Asunción.
6. *Vootagá cam sallaganek enná.*
Tal vez (sea) el cacique aquél.
7. *Iñicháa ennapék kidyí.*
Aquél allí lo dijo recién.
8. *Dedarácháaló aló niiguel-lagavó comelé.*
Aquellas mujeres volverán pronto.
9. *Avignéiga adá neguetolé cháogá.*
Traiga aquella muchachita allá (*óga* dice quietud).
10. *Iñi nsoñí.*
Éste se sienta.
11. *Adyí liá doéta.*
Esa otra duerme.
12. *Tak-omelé moogoñí añiá nal-lá.*
De aquí á poquito se pondrá el sol.
13. *Iñivacháaló Uaalca itáktapeguetó nidyikolaccá.*
Aquellos hombres están hablando á los amigos.
14. *Cotté voo innák dyi galek.*
La palometa ha mordido á mi hijo.
15. *Olegagá sso assó illó (illó es : mi animal).*
La gallina esa (es) mía.
16. *Chigoccodáe kededá naviac, navó nenná adommá esová llaclicá.*
Vinieron del monte, vinieron aquí tu casa aquellos hombres.
17. *Añim accadatarakyi lateidëë.*
Esta olla (es) grande.
18. *Chot dam ñomagat.*
Deme la yerba mate.
19. *Saccáiyagué sso nomagá.*
No está lejos el invierno (qué pasó ?).

20. *Nivittí una nomagá.*

Se acerca el invierno.

En Mocoví también los demostrativos desempeñan, á más del propio, el papel de artículo y adverbio, como bien lo hace notar en la obra citada Lafone Quevedo.

V

PRONOMBRES INDEFINIDOS

En Toba hallo como pronombres indefinidos los siguientes :

Eccá, ccá, — alguno (el Toba explica : uno que no se sabe).

Accá, — alguna.

Eccavá, — algunos, algunas.

Caccá, caiccá, saccaicccá, saccaccá, haccá, — nadie, ninguna, nada.

Caccá camadyi, — no está nadie.

Liá, — otro, otra, otra vez.

El *saccaicca* Toba es evidentemente el *scaeccá* Mocoví, pues la *a* que se sigue á la *s* del primero es puramente eufónica. El Toba tiende siempre á completar el sonido de las consonantes con alguna vocal, cuando las primeras se hallan aglomeradas en las palabras. En Mocoví no parece ser así. Por ejemplo, lo que en Toba es : *nuwagannagat*, *vel*, *nuwagannagannagat*, *noogoshiguem*, en Mocoví es : *novarnarnarcte*, *denorochiguim*, que dicen en ambas lenguas : *rebenque* y *monta*, *sube*.

VI

PRONOMBRES RELATIVOS

Parece que pueden llamarse relativos en Toba los demostrativos reforzados con la letra *m*, como *dam*, *nam*, *som*, *ñim*, *cam*. Así á lo menos lo dejarían comprender las frases siguientes :

1. *Pedro dam dennagúatapek.*

Pedro (es) el que está cantando.

2. *Padre nam annack.*

El Padre (es) el que viene.

3. *Aló cam lamooguá il-leu tonnatak.*

La mujer á quien su marido se ha muerto está triste.

4. *Caicá cam wagayá.*

No hay quien comprenda (nadie lo entiende ?)

5. *Saragayá dam shenapek.*

No entiendes lo que digo.

Sin embargo no faltan en Toba expresiones en las que no aparecen relativos. Por ejemplo :

Comenté niquel-lagavó taek dedá naviac.

Mañana volverá (el que) fué al monte.

En el dialecto Abipón se da por el relativo *que, el que, Eknam*, plural *Enonam* el cual, si no es el mismo, se parece mucho á los del Toba, notados más arriba. *Enam* en Toba dice : igual, como. En cuanto al Mocoví parece indudable que el demostrativo *eccá*, plural *eccuá*, haga también las veces del relativo como lo hace notar Lafone Quevedo.

VII

PRONOMBRES INTERROGATIVOS

Lo que tengo averiguado acerca de los pronombres interrogativos en la lengua Toba se halla condensado en los siguientes ejemplos :

1. *Nedam shigagavá ?*

¿ Quién (es) aquella persona ? (que se ve ?).

2. *Neéccam shigagavá ?*

¿ Cuál persona ? (que no se sabe ?).

3. *Néque da yallé ?*

¿ Quién (es) aquel hombre ?

4. *Negue cam loogot diá waedia !*

¿ De quién (es) aquella cosa allí ?

5. *Negue lócco nna nná ?*

¿ Para quién (es) la comida está aquí ?

6. *Negue cam netasop iñiá Pedro ?*

¿ Á quien está junto el Pedro ?

7. *Cammá annó neécca ?*

¿ La casa esta de quién (es) ?

8. *Neécca cam sañí nna ?*

¿ Á quien doy ésto ?

9. *Cannéque nóo ?*

¿ Qué es ésto ?

10. *Cannégue cam il-leu cam lamóoguá ?*
¿ Á quién se murió la mujer ?
11. *Canné lashidranatqui ?*
¿ Cuya es la pipa ?
12. *Negue cam loogot diá waediá tologochit ?*
¿ Cuyo es aquel cuchillo ahí ?
13. *Neécca cam loogot na ?*
¿ Cuyo es esto ?
14. *Taen ch-anividuó ?*
¿ Á qué vienes ?
15. *Neécca hek da Pedro ?*
¿ Por qué motivo va allá Pedro ?
16. *Waccam auachigaccaegue ?*
¿ De qué lugar (de dónde) vienes ?
17. *Camí iga cam noen diktacá ?*
¿ Quién de vosotros habla bien ?
18. *Camí iga cam wacá ?*
¿ De vosotros quién entiende ?
19. *Éta cam enapegá iñiá Padre ?*
¿ Qué es lo que ha dicho el padre ?
20. *Táen-neécca ?*
¿ Qué hay, qué quieres, qué dices ? (contestando).
21. *Négue cam nak eso ?*
¿ Á qué ha venido aquél ?
22. *Negue cam avachalekté nam aucolá ?*
¿ En qué pones el maizito ?

Poco ó nada puedo decir acerca de la naturaleza de estos pronombres ó partículas de interrogación. Si no fuera buscar sutilezas en donde no se debe, diría que el único elemento característico é invariable que en ellos encuentro, es una *ek* y una *e*; puesto que tanto los prefijos *can* y *n* de *cannégue*, *négue* y *neécca*, como esa *gue*, ablandamiento de *k*, y los sufijos *a*, *ta* y *ga* de *neécca*, *éta* é *iga* respectivamente, son elementos comunes á nombres y verbos.

Basta una ligera comparación para descubrir la afinidad entre estos interrogativos y algunos de los que da Lafone Quevedo, caracterizados por una *Q* inicial, en Mocoví.

BIBLIOGRAFÍA

PADRE FRAY ZACARÍAS DUCCI, O. F. M., *Los Tobas de Toccagalé (Misión de San Francisco Solano) con arte y vocabulario Toba-Castellano y un mapa*, Buenos Aires. Imprenta y Litografía «La Buenos Aires». 1904.

Mocoví MS. del padre Francisco Tivolini y otros documentos, editados y comentados por Samuel A. Lafone Quevedo, M. A. La Plata. Talleres de publicaciones del Museo, 1892.

LAFONE QUEVEDO, ob. cit.

ÍDEM, ob. cit. *Notas ó sea principios de gramática Mocoví, según ellos se desprenden de los trabajos de Tivolini, Dobrizhoffer, Bárcena y otros*, pág. L.

ÍDEM, ob. cit., *Notas*, etc., pág. L.

ÍDEM, ob. cit., *Notas*, etc., pág. L.

ÍDEM, ob. cit., *Notas*, pág. 7 y 8.

ÍDEM, ob. cit., *Notas*, etc., pág. LVII.

ÍDEM, ob. cit., *Notas*, etc., pág. LV.

ÍDEM, ob. cit., *Notas*, etc., pág. LII.

ÍDEM, ob. cit., *Notas*, etc., pág. LII.

ÍDEM, ob. cit., *Notas*, etc., pág. LIII.